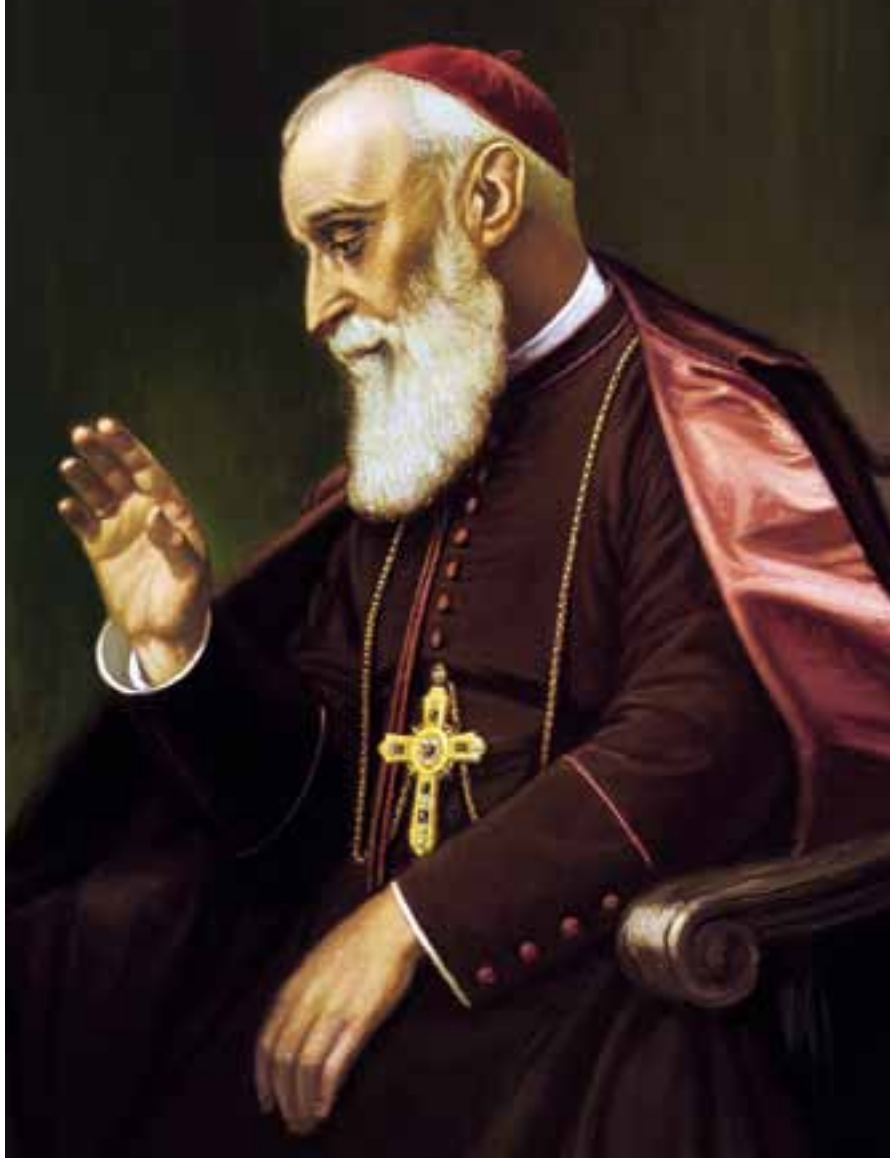


H
O
J
A

I
N
F
O
R
M
A
T
I
V
A



del venerable

Luis Amigó

Mons. Carlos Osoro Sierra

Nuevo Arzobispo de Valencia

*M*ons. Carlos Osoro Sierra, quien fuera designado por Su Santidad Benedicto XVI Arzobispo de Valencia el 8 de enero pasado, apenas acaba de tomar posesión de la diócesis el pasado 18 de abril, en solemnísimas ceremonias en la catedral.

Mons. Carlos Osoro es originario de la localidad cántabra de Castañeda, que le vio nacer en 1945. Fue ordenado sacerdote en 1973. Como vicario de la iglesia de la Asunción de Torrelavega (Cantabria), interviene directamente en la apertura de la obra que, en 1982, los Amigonianos abrimos en la ciudad cántabra con el nombre de Casa de los Muchachos, a la vez que colaboramos directamente en la pastoral juvenil que desarrolla la iglesia de Torrelavega.

En 1997 Juan Pablo II elige a *Mons. Carlos Osoro* para la sede episcopal de Ourense. Y el año 2002 es promocionado a la sede episcopal de Oviedo donde ha desarrollado su ministerio pastoral hasta el jueves, 8 de enero, en que Benedicto XVI lo llama a desempeñar la sede titular de Valencia.

El nuevo señor arzobispo desarrollará su ministerio pastoral en una diócesis de 13.060 km² y al servicio de 3.165.000 habitantes. Y tendrá, como colaboradores en su ministerio pastoral, a 1.600 sacerdotes –la mitad del clero diocesano, la otra mitad del clero regular– y a casi 4.000 religiosas y miembros de movimientos que trabajan en Valencia pertenecientes a 150 congregaciones, instituciones y movimientos que cuentan con representación en la diócesis.



▲ *Mons. Carlos Osoro Sierra.*

Luego de la calurosa acogida que las autoridades, clero, y pueblo fiel ha tributado a *Mons. Carlos Osoro Sierra*, y de lo solemnísimas que ha resultado su entrada en la diócesis valentina, tan sólo nos resta ya desear al nuevo señor Arzobispo de Valencia que siga las huellas de tantos, tan sabios y santos arzobispos, sus predecesores en la sede valentina, para gloria de Dios, bien de las almas y santificación propia.

P. Vicepostulador

Escuela Fray Luis Amigó

Muraco (Delta Amacuro) Venezuela

Hoy nos permitimos traer a la portada de la Hoja Informativa una institución que se honra con el nombre del Venerable Padre Luis y que, no por más humilde y desconocida, revela menor devoción hacia su persona. Y, sobre todo, lo hacemos porque la **Escuela Fray Luis Amigó**, en uno de los numerosos caños del Orinoco venezolano, ha sido idea y obra de Raúl, laico amigoniano.

El Venerable P. Luis Amigó deja escrito a sus hijas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia en las primeras Constituciones que, “si en algún tiempo la Sagrada Congregación de Propaganda Fide las pidiese para las Misiones entre infieles, se prestarán con toda docilidad”. Y sus hijas así lo han cumplido, con rendida obediencia, durante su ya larga historia centenaria.

Codo con codo con los padres capuchinos han trabajado en terreno de Misión, tanto en China como en África, en Venezuela como en el Continente Americano. Y en terreno de misión, y concretamente en el Delta del Orinoco,

Muraco. Escuela Fray Luis Amigó. ▼





◀ Muraco.
Viviendas indígenas.

conjuntamente han escrito también una de las páginas más bellas de la historia de su Orden y de su Congregación.

En 1928 las Hermanas Terciarias Capuchinas llegan a la misión de la Divina Pastora de *Araguaimujo* en el Caroní, Delta Amacuro, para hacerse cargo de un internado de niñas indígenas. Años más tarde, en 1932, en *Tucupita* dirigen el colegio de la Sagrada Familia e igualmente un internado de la misión en *San José de Amacuro*. Y asimismo en *San Francisco de Guayo*, y más concretamente desde 1951 hasta el día de hoy a orillas del río Osibuka Junoko, atienden a los indígenas waraos de los caños del Orinoco en el hospital, escuela y parroquia de la misión. Cuentan asimismo con el Colegio de la Inmaculada en *Upata*.

Pero la presencia de la figura, obra y carisma del Venerable Luis Amigó adquiere un relieve especial en la *Escuela Fray Luis Amigó*, de Muraco, ranchería próxima a Guayo, puesta bajo su patrocinio protector.

El hecho es que, gracias a la iniciativa del laico amigoniano Raúl, gran devoto de Luis Amigó y hoy maestro jubilado de dicha escuela, ésta se honra con el nombre del Fundador de los Terciarios y Terciarias Capuchinos.

Uno de los hijos de Raúl enferma gravemente. Él pide confiadamente la intercesión del Venerable Luis Amigó. Y, en señal de gratitud por la curación del hijo, la escuelita llevará el nombre de Escuela Fray Luis Amigó. ¡Ah!, y el gobierno de Venezuela reconoce oficialmente esta titularidad.

Es, según nos aseguran, una delicia el observar a los indígenas waraos transitar por los caños del Orinoco con sus endebles curiaras y verles fijar sus miradas en la ribera, casi al borde las aguas, para contemplar la amable figura Luis Amigó en la fachada de la escuelita. Allí, desde la fachada de la escuela, el Venerable Luis Amigó es un testigo mudo del



Guayo. Obra social de las Hnas. Terciarias Capuchinas. ▲

ardor misionero de sus hijas Terciarias Capuchinas que, antes y ahora, surcan los caños del Orinoco en servicio a los indígenas con una entrega generosa y una admirable confianza en el Señor.

Sin duda, El Señor, por la intercesión del Venerable P. Luis, vela por Raúl y su familia, así como también por sus hijas terciarias Capuchinas y por la **Escuela Fray Luis Amigó**, que Raúl ha puesto bajo su bondadoso patrocinio.

Fr. Agripino G.

▼ Guayo. Trabajando la palma del moriche.



Valencia, Asís Amigoniano

«Visita guiada»

15. En la Huerta del Segura



Camino de Orihuela. ▲

–¿Me acompañas mañana a Orihuela, a la huerta del Segura?

–Y, ¿qué vamos a hacer en Orihuela?, me pregunta el padre Ángel.

–¡Cómo que qué vamos a hacer! Pues visitar los lugares amigonianos. La iglesia de Santiago, donde nuestro buen padre fundador decía misa. La ermita de Lo Cabello, donde se produce un hecho portentoso. Ver el convento capuchino o, al menos, el lugar donde estaba situado. En fin, pasear por la ciudad que tantas y tantas veces recorrió la sandalia capuchina de nuestro Padre durante seis años de su vida apostólica.

Por lo demás, digo a mi posible acompañante, el Asís Amigoniano se extiende, como bien sabes, desde la cuenca del Palancia hasta el Segura. ¿No te parece?

–Pues lleguémonos hasta la huerta del Segura.

Efectivamente, a la hora de laudes salimos en dirección a Orihuela.

Antes de las diez llegamos a la capital de la Vega Baja del Segura. A esas horas de la mañana la ciudad registraba un clima de frenético trajinar. Se percibía un rumor sordo de gente apresurada. Nos dirigimos al Arrabal Roig, más conocido por el Ravalloche. Allí, fuera de la ciudad, los padres capuchinos tuvieron en su día el convento. Y a dicha fraternidad capuchina pertenece Luis Amigó en dos momentos bien diferentes de su vida religiosa.

El municipio de Orihuela, en la actualidad, rebasa ampliamente los setenta y cinco mil habitantes, de los que un tercio son forasteros. Viven asomados a las orillas del Segura hasta alcanzar el Mar Mediterráneo. Fue obispado desde tiempo inmemorial. Esto ha favorecido un gran desarrollo de su arquitectura religiosa. Especialmente interesante resulta la catedral y las iglesias de Santiago y de Santas Justa y Rufina, que esperamos visitar.

—Y el claustro de Santa Domingo también.

—También veremos el precioso claustro de Santo Domingo. ¡Es una delicia!

La huerta del Segura, prosigo, es rica en toda clase de cítricos y hortalizas. Surte de ellas no sólo a la ciudad de Orihuela, sino también a otras grandes poblaciones del levante español. Son especialmente apreciados sus naranjales y campos de limoneros, sus alcaciles (alcachofas). Y también su cáñamo. En tiempos pasados en la huerta se practicaba asimismo la cría del gusano de seda.

Precisamente, preguntando, nos topamos con el conocido padre Wenceslao, el capuchino padre Wenceslao Lluema. Lo encontramos bajando por un caminito de montaña hacia el Raval. Es bastante mayor. Y todavía viste hábito talar. Calza sandalia capuchina. Y trae el alba doblada en el antebrazo izquierdo. Como de vuelta de haber dicho misa. Amablemente se brinda a hacernos de cicerone de los lugares amigonianos, cosa que le agradecemos amablemente.

—La ciudad de Orihuela y también el convento, comienza por decirnos el padre Wenceslao, está rodeado por la sierra que veis aquí detrás, conocida como El Oriolé. Antes nuestra finca se extendía hasta alcanzar bien las rocas de la misma montaña. Yo estudié aquí la teología y luego fui guardián del convento capuchino. Conozco bien el terreno.

—Y, ¿de dónde vienes por estos caminos y a estas horas?, le pregunto.

—De celebrar misa en la ermita de San Antonio. Es la que se ve ahí arriba en el recodo del camino. Cuando nos desprendimos del convento nos quedamos únicamente con este trocito de tierra al pie del monte. El camino llega hasta una gruta dedicada a la Virgen. En tiempos pasados quisimos también tener allí el cementerio conventual. Pero no lo permitieron las autoridades sanitarias de la ciudad. En un recodo amplio del camino, precisamente donde veis hoy la ermita, habíamos adecentado entonces una especie de ce-



Iglesia de Santiago. ►



▲ Lugar del convento capuchino.

nador, que solíamos utilizar en grandes y contadas ocasiones para tener merienda-cena. Lo usábamos especialmente en los días solemnes de la Pascua. En el mes de abril, sí. Cuando ha brotado ya bien la primavera y los días son más largos.

—Desde aquí, y con el sol de la mañana de frente, se ofrece una deliciosa vista de la huerta de Orihuela, observa mi acompañante el padre Ángel.

—Sí, efectivamente, responde el padre Wenceslao. Se divisa hasta la ciudad de Murcia. Antes se veían incluso las torres

de la catedral. En nuestros tiempos de estudiantes solíamos subir a la gruta para gozar de la vista de la huerta del Segura. ¡Era de ver, al comenzar el mes de abril, el desplegarse de infinidad de doncellas por los caminos! Se dirigían a los campos para la deshojadura de la morera.

¡Cuántas veces habrá hecho el Padre Luis de Masamagrell este camino hasta la gruta repasando las cuentas del rosario! También los estudiantes solíamos rezar el rosario a la vuelta del que llamábamos rincón mariano.

Mientras ascendemos hasta la ermita de San Antonio, y luego nos llegamos a la gruta de la Virgen, el hermano capuchino aprovecha para decirnos que el convento fue una fundación de los padres franceses de Toulouse, expulsados de su patria. Y que, cuando les fue permitido retornar a Francia, lo recibimos los capuchinos españoles. Casi siempre fue teologado de la Orden. En algunas ocasiones también filosofado, incluso seminario seráfico de la provincia. Hasta que en tiempos del Padre Luis de Masamagrell se traslada a nuestro convento de la Ollería. Todavía, en mi época de estudiante, pude escuchar a algunos ancianos alabar la figura de los hermanitos limosneros franceses. Los alababan por su sencillez, humildad y espíritu de sacrificio. Sí, los padres franceses dejaron muy buen recuerdo en el Ravaloché.

—Y, ¿dónde estaba situado el convento?, pregunto a nuestro inesperado cicerone.

—Mirad, estamos en la parte alta de la finca. El convento estaba ubicado casi en el centro de esas nuevas edificaciones (y nos las indica con la mano). Y en la parte baja se tenía la huerta. La cultivaban con primor los hermanos legos. Producía frutas y verduras, aunque no las suficientes para el gasto del convento. Yo recuerdo con ilusión la uva moscatel y los dátiles que producía. Era famosa la llamada *Palmera del Obispo*, con sus dátiles grandes, gordos, dulces como la miel, que producía. Estaba frente al aula donde recibíamos clase los teólogos.

También se conseguían de la huerta berenjenas muy hermosas, patatas y hierba para el ganado. Se regaba con el agua de dos pocitos escavados en la ladera, si bien es verdad que era un agua bastante insalubre.

—¿Y qué actividades desarrollabais los frailes?, le pregunto.

—Pues los padres, nos dice, daban clase a los teólogos. También el Padre Luis de Masamagrell fue profesor de moral. Aquí nunca hubo profesores de fuera.

Atendían asimismo a la orden tercera y a la adoración nocturna de la ciudad. Ésta residía en nuestro convento. Había cuatro secciones, por lo que se tenía adoración nocturna todas las semanas. El guardián de la fraternidad era también el director diocesano de la misma.

Los padres atendían además a varias ermitas de la huerta del Segura. Por recordar algunas la de Lo Cabello, la de Arneva y la de Santa Cruz. Y, en la práctica, actuaban como vicarios de la iglesia de Santiago, donde atendían las misas y confesiones. Recordad, nos indica



Ermita de San Antonio. ▲

el padre Wenceslao, que el Padre Luis recibe la noticia de su nombramiento de obispo mientras estaba celebrando misa en dicha iglesia de Santiago.

Algunos sacerdotes, los llamados cuaresmeros, se dedicaban también a predicaciones cuaresmales y a misiones populares. Dada la pobreza capuchina, y la dificultad de comunicaciones entonces, solían salir a comienzos de la cuaresma y no tornaban ya al convento hasta bien pasadas las Pascuas.

Los jóvenes estudiantes nos dedicábamos fundamentalmente a los estudios. Disponíamos de una buena biblioteca. Y, a preparar las funciones litúrgicas y a varios menesteres manuales del convento. Y los hermanos legos, como ya os dije antes, al cultivo de la huerta y a la mendicación, ya que aquella no podía producir para tapar a tantas bocas como entonces había en el convento.

—Sí claro, claro, le manifiesto. Y asiento con la cabeza a su observación.

—Los hermanitos legos, sigue diciéndonos el padre Wenceslao, en la mendicación esparcían el buen espíritu franciscano por toda la huerta del Segura. Solían salir semanalmente dos hermanos. Con un carrito y una caballería recorrían toda la huerta. Las limosnas recibidas las depositaban en casa del síndico o de algún bienhechor de la fraternidad. Y, al final de la semana, acarreaban lo recogido al convento. Fueron grandes difusores del espíritu seráfico. Por su sencillez, humildad y cercanía a las gentes se atraían la amistad del pueblo sencillo. Esto venía ya desde tiempos del Padre Luis de Masamagrell.

Dialogando de este modo nos llegamos a la ermita de San Antonio, visitamos luego la gruta de la Virgen, y hacemos también el camino de regreso. Nos dirigimos luego a visitar la ermita de la huerta de Lo Cabello. Durante el trayecto hablamos, cosa natural y casi obligada, del clima, de los frailes y del convento.

—En la Huerta del Segura el clima es generalmente seco, nos explica el padre Wenceslao. Es primavera continua. Apenas se sentía el frío, resguardado como estaba el convento por la Sierra de Orihuela. Aquí únicamente se nota el frío los días en que sopla el norte, que se cuela al valle por la Cruz de la Muela que el beato Diego José de Cádiz erigió sobre el cerrillo allí al norte del convento, como podéis ver. Por lo demás la poca leña de que disponíamos, incluso os digo que teníamos



▲ *Convento de Orito.*

que comprarla, era para servicio de la cocina.

—Los frailes tuvieron también un horno de pan. Los hermanos lo atizaban, nos dice nuestro cicerone, con las cañitas que quedaban, luego de extraerles el cáñamo, y que se cultivaba por estas partes. En cuanto al calor que producía no era una gran cosa. También se empleaban para encender el fogón de la cocina.

—Y, ¿el convento?, le pregunto muy interesado. ¿Cómo era el convento?

—El que yo conocí fue remodelado en los tiempos en que estaba de familia el padre Luis de Masamagrell. Las celdas conventuales se alineaban todas en torno al patio del aljibe en el que los frailes recogían las aguas pluviales para beber y para cocinar. Las celdas capuchinas, como teníamos por regla, eran pequeñitas, con sus trébedes, sus tablas sobre las mismas, su jergoncito y su mantita. Una mesita de madera y una silla. Eso sí, en la reforma de que os hablo se orientaron todas ellas a la huerta conventual. Podíamos gozar así de las delicias de la huerta del Segura y del sol del mediodía.

—Y la iglesia. ¿Cómo era la iglesita?, pregunta muy interesado el padre Ángel mi acompañante.

—El titular del convento era el Dulce Nombre de Jesús. La iglesia, en cambio, estaba dedicada a las tres Ave Marías. Era una iglesia en forma de cruz griega, con su coro conventual bajo. En el centro del altar, al que se accedía por una escalerita, estaba la imagen de las Tres Avemarías. Y a sus flancos, las tallas del beato Diego José de Cádiz y de san Lorenzo de Brindis. Era un altar mayor gótico y disponía de un delicioso expositor de madera tallada.

La renovación de la iglesia a principios del siglo XX, nos asegura el padre Wenceslao, no fue demasiado lograda. Se pretendió imprimir a la iglesia, de corte sencillo y de rasgos clásicos, renacentistas, una configuración gótica. Se estucaron bóveda y paredes. Y se la dotó de un coro de madera y una sillería pobre. Disponía de una espadaña con su campanita de alrededor de 150 libras, según la legislación de la época. Diariamente llamaba a los frailes al rezo de maitines, luego a la misa conventual y, en tres ocasiones, al rezo del ángelus. Sus campanadas se extendían sonoras del convento hasta el valle, y del valle hasta la ciudad de Orihuela. La verdad, la gente de la huerta, al tañido de la campana capuchina, se sentía acompañada. Sentía que los frailes del convento rezaban por ellos.

—Y, ¿qué altares tenía la iglesia conventual?

—Por la derecha el de san José, el del Corazón de Jesús, el de san Félix de Cantalicio y, posteriormente, otro del Cristo llamado del Ravaloché. Y por la izquierda los de san Antonio, Nuestra Señora de la Fe, san Francisco y la Divina Pastora.

—Todos ellos, hago la observación, recogen devociones bien capuchinas. Todavía antes de acomodarnos en el cochecito para visitar la ermita de Lo Cabello, nos dice nuestro buen cicerone:

—Os quiero decir una cosa. Durante la primavera el altar de san Félix lo teníamos repleto de flores. Y, ¿sabéis por qué? Pues porque san Félix fue declarado protector de la cría del gusano de seda. Y las jovencitas venían con sus ramitas de flores para que el santo les concediese una buena cría de gusanos. Y para que no se les muriesen por algún mal frío o algún aire dañino. Orihuela ha contado con fábrica de seda hasta hace bien pocas fechas.

Visitamos la alquería de Lo Cabello en cuya ermita sucede el hecho portentoso de la niña aquella que, al levantar el Padre Luis la Sagrada Forma, advierte en ella a un niño tan hermoso cual no vio jamás otro igual. Fue el día de la Inmaculada de 1891, según él mismo cuenta.

El padre Wenceslao, siempre tan oportuno, recuerda con placer cómo la señora Montserrat, alma y vida de la nueva ermita, invitaba todos los años a los capuchinos del convento a la llamada *Fiesta del Rastrojo*. Se daban gracias al Señor por las cosechas recogidas y se tenían también las primeras comuniones.

En el transcurso de la visita guiada a Orihuela, el padre Wenceslao aprovecha para recordarnos que en alguna de las casas del Raval sucede un hecho portentoso al Venerable Padre Luis. Se trata de la descripción hermosísima que un moribundo hace del cielo al que, dijo, se marchaba. Y asegura al Padre Luis de Masamagrell: “Usted, padre, también vendrá”.

Visitamos, pues, la iglesia de Santiago, y luego la catedral, en la que el obispo Amigó celebra de pontifical en varias ocasiones, y su hermoso claustro románico. Visitamos asimismo el colegio de Santo Domingo, y sus claustros señoriales. Y también la iglesia de las Santas Justa y Rufina. Y, finalmente, devolvemos a nuestro buen cicerone a su residencia del Ravaloché, donde los capuchinos aún conservan dos pisitos. Luego proseguimos nuestra ruta, ya de vuelta, en dirección a Valencia.

De regreso al convento todavía tenemos tiempo de visitar el convento capuchino de Orito, Alicante. Nos pilla de paso. Inicialmente fue un convento alcantarino, cuya restauración y reapertura para los capuchinos tramita el Venerable Padre Luis de Masamagrell. Antes de retornar visitamos asimismo la Gruta de san Pascual, en la Sierra de las Águilas, centro de peregrinaciones y foco de profunda espiritualidad franciscana. En la actualidad está servida por los padres capuchinos de la fraternidad de Orito.

Entrada ya la noche retornamos, de nuestra visita guiada, a la residencia conventual.

Fr. Agripino G.



Cueva de San Pascual. ▲

Ramillete de Pensamientos del Venerable Luis Amigó

- 370.** Los hermanos y las hermanas crean sincera y humildemente, y tengan en el corazón, y amen, honren, adoren y sirvan, alaben, bendigan y glorifiquen al altísimo sumo Dios. *R 9*
- 371.** La oración es el alimento del alma y el fundamento de la verdadera piedad, por lo que deben los Religiosos anteponer este ejercicio a todos los demás y a él dedicar todo el tiempo que pudieren, después de cumplir con los empleos y ministerios encomendados por la santa obediencia. *OC 2419*
- 372.** La oración... es el canal conductor de las gracias del Altísimo; la escala de Jacob por donde suben nuestras súplicas al cielo y vuelven despachadas favorablemente; la llave que abre el seno de la misericordia de Dios y el poder que sostiene el brazo de la justicia. *OC 657*
- 373.** El padrenuestro. Vez aquí, amados hijos, la oración más breve, al propio tiempo que la más sublime, la más eficaz y la más grata a Dios Nuestro Señor, como enseñada por el mismo Jesucristo a sus apóstoles. *OC 827*
- 374.** Siendo el Postulantado un tiempo de prueba y preparación para el Noviciado, deben los postulantes ejercitarse durante este tiempo en todos los ejercicios que tiene y practica la Comunidad, y especialmente en la oración. *OC 2039*
- 375.** Si siempre nos es necesaria la oración, no cabe duda alguna que en nuestros tiempos lo es mucho más, tanto para fortalecernos el don inapreciable de la Fe y acomodar nuestros actos a la voluntad divina como para impetrar para aquellos de nuestros hermanos que la perdieron o se les debilitó les vuelva, y fortalezcan y reconozcan y acaten el suave yugo de Jesucristo. *OC 2267*
- 376.** Los Religiosos trabajarán con toda solicitud en formar su espíritu e inflamar su voluntad en el amor de Dios por medio de la oración para, de este modo, poder comunicar a sus prójimos los incendios del divino amor. *OC 2360*
- 377.** La oración es el medio más eficaz para aplacar al Señor, para atraer sobre nosotros sus gracias y quebrantar el poder del enemigo. *OC 750*

- 378.** Los Superiores procurarán disponer de tal modo las ocupaciones de los Religiosos que no les falte tiempo para ocuparse de sus almas; y, a la vez, éstos deberán tener cuidado de no entregarse tanto a las obras exteriores que por esta causa pierdan el espíritu de la santa oración y devoción, y abandonen la vida interior. *OC 2361*
- 379.** El hombre... no ha de aflojar por el trabajo en las cosas del servicio del Señor. Lo que inculcaba el Seráfico Padre San Francisco a sus hijos, no queriendo que ni aun por el estudio de las letras aflojasen en el espíritu de oración y contemplación. *OC 1315*
- 380.** Siendo la oración el alimento del alma y la base o fundamento de la verdadera piedad, deben las religiosas anteponer este santo ejercicio a todos los demás, y a él dedicar todo el tiempo de que puedan disponer. *OC 2338*
- 381.** A otras almas, en fin, llamándolas Dios a más alto grado de perfección, quiere sigan más perfectamente los pasos de su Hijo y Nuestro Señor Jesucristo, el cual unió la acción a la contemplación. *OC 2291*
- 382.** Es muy peligroso y pegajoso el trato con estos jóvenes reformandos y, por lo mismo, necesitáis más estar sobre sí y pedir con muchas instancias auxilios al Señor en la oración. *OC 1806*
- 383.** ¡Por Dios, Padres y Hermanos!... Procuren emplear bien el tiempo; tengan espíritu de oración y celo por la salvación de los jóvenes que el Señor pone bajo su custodia, y con ello verán cómo todo su trabajo se les hace llevadero. *OC 1827*
- 384.** Durante la oración no deben los religiosos fijar su atención en la misa ni ejercitar algún otro acto de devoción que les distraiga del recogimiento tan necesario para este ejercicio. *OC 1991*
- 385.** No habiendo medio más apto para formar el espíritu y adquirir las virtudes que la práctica de la oración, que es la madre que cría toda virtud, encargamos al Padre Maestro de novicios procure por todos los medios posibles se guarden las Constituciones en lo relativo a la hora de oración que deben tener éstos, además de la de Comunidad. *OC 1992*
- 386.** Procuren los Religiosos dar su tiempo a las cosas espirituales y ser muy puntuales y solícitos en la asistencia a los actos de Comunidad, en especial a la oración, para que no decaiga su espíritu con la variedad de ocupaciones y eviten el obrar rutinariamente y por costumbre. *OC 2082*

El General de los Capuchinos, Padre Mauro Jöhri Visita a los Terciarios Capuchinos

*L*os ministros generales de los padres capuchinos, cuando giran la visita canónica a sus hermanos de la provincia de la Preciosísima Sangre de Cristo de Valencia, tienen por costumbre visitar también a las hermanas y hermanos terciarios capuchinos. Ya el “Rmo. P. General Bernardo de Andermatt, acompañado del Rmo. P. José Calasanz de Llevanera, cuando en 1889 vino a La Magdalena, fue también a ver a los Religiosos y Religiosas Terciarios en sus respectivas casas de la Cartuja y del Asilo de Masamagrell” (cf. OC 117).

Pues bien, el P. Mauro Jöhri, la tarde del 17 del pasado mes de febrero, acompañado del consejero general Carlos Novoa, y de los superiores mayores de los capuchinos, terciarias y terciarios capuchinos, visita la Casa Madre de las Hermanas y la tumba del P. Luis Amigó ante la que ora durante unos momentos.

Luego, recordando la figura de Luis Amigó, pone de relieve cómo, siendo tan joven, sabe dar respuesta a a necesidades reales del lugar y atender a las fundaciones de la Orden Tercera Seglar. Asimismo habla sobre el proceso de beatificación del Venerable Padre Luis Amigó.



En la casa de las Hermanas, Masamagrell (Valencia). ▲

La misma tarde se traslada al Seminario de San José de Godella, Valencia, casa madre de los terciarios capuchinos, en la que visita detenidamente a los hermanos enfermos y el Museo P. Luis Amigó. Asimismo se admira del gran número de mártires, ya beatificados, con que cuenta la Familia Amigoniana

Al declinar el día, pasa a la Colonia San Vicente Ferrer de Burjasot, Valencia, destinada a la obra social de reinserción de jóvenes y regentada por los terciarios capuchinos. Los provinciales le comentan el espíritu misericordioso y corredentor del Padre Luis. Y rememoran lo que él mismo escribe en la Autobiografía refiriéndose al cólera de 1885 en Masamagrell: “Pasada la epidemia del cólera se vio que quedaban muchos niños sin amparo por haber muerto sus padres y, movido a compasión, pensé en que podía recogerlos” (cf. OC 86).

La visita del ministro general de los padres capuchinos a los terciarios se enmarca en el LXXV Aniversario del la Muerte del Venerable Padre Luis y como un acto de reconocimiento al apóstol de la juventud extraviada, gran valenciano y hermano suyo en religión.



Museo P. Luis Amigó, Godella (Valencia). ▲

P. Vicepostulador



Colonia San Vicente Ferrer, Burjasot (Valencia). ▲

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

ESPAÑA:

ALBACETE: **Fuente-Álamo:** Agustina Hellín, 50 €.

ALICANTE: José Manuel García, 30 €; Purificación Monedero, 20 €; **Elx:** Carmen Iniesta, 15 €; **Ibi:** Amelia Juan, 10 €; **Orihuela:** Rosa Rodríguez, 30 €; Rosa Rodríguez, 30 €; Rosario Ruiz, 10 €; Una devota, 15 €; **Pego:** Dolores Sendra: 10 €.

ASTURIAS: **El Entrego:** María Teresa Paraja, 15 €.

BURGOS: **Villadiego:** Familia García Ramos, 10 €.

CÁDIZ: **La Línea de la Concepción:** Devota del P. Luis, 50 €; **Zábal Bajo:** Isabel Infantes, 10 €.

CANTABRIA: **Soano:** Carolina Quintana, 70 €; Andreuca Aja Quintana, 65.

CASTELLÓN: Miguel Sánchez, 45 €; Miguel Sánchez, 45 €; **La Vall d'Uixó:** Vicente Martín, 25 €; **Segorbe:** Devota del P. Luis, 20 €; Modesta Gómez, 5 €; Modesta Gómez, 5 €; Modesta Gómez, 5 €; Pilar Abad, 5 €; Carmen Royo, 20 €; Carmen Royo, 60 €; Un devoto, 20 €; Una devota, 10 €.

GUADALAJARA: **Molina de Aragón:** Felipe Plaza, 15 €.

LLEIDA: **Organyá:** Juana Torrent, 15 €; **Solsona:** Nati Pla, 20 €.

MADRID: Isabel Muñoz, 10 €; Pedro Fernando Morales, 50 €.

NAVARRA: **Artajo:** Familia Mendive Equiza, 50 €; **Corella:** Luis Nieto, 20 €.

PALENCIA: **Payo de Ojeda:** Aquilina García, 10 €.

TERUEL: Encarnita López, 60 €; **Cella:** Leonor de Oria Ubed, 20 €.

VALENCIA: Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Amigó, 12 €; Carmen Gordon, 100 €; Cecilia Comes, 10 €; Devota de Luis Amigó, 75 €; Devoto del P. Luis, 11 €; Elvira Moreno, 200 €; María Amparo Boada, 50 €; Mariano Tomás, 125 €; R.H.V., en acción de gracias, 50 €; Un devoto, 100 €; Una devota, 10 €; **Alcudia de Crespins:** Anita Ridaura, 10 €; **Almoines:** José Deusa, 35 €; **Alzira:** Margarita Molina, 10 €; **Benaguacil:** Delfina Herrero, 20 €; **Benipeixcar-Gandía:** Joaquín Moncho, 25 €; **Bétera:** Francisca Aparisi, 6 €; **Burjassot:** Presentación Díez, 20 €; Trini Ruiz, 30 €; **Carcaixent:** Trinidad García, 50 €; **Godella:** Un devoto, 40 €; Una devota, 30 €; **L'Ollería:** José Joaquín Boluda, 20 €; María Isabel Martí, 15 €; Mercedes Mompó, 20 €; Mercedes Mompó, 30 €; **Llíria:** Amparín Cervera, 5 €; Un devoto, 7,20 €; **Masamagrell:** Carmen Izquierdo, 6 €; Dos devotas, 6 €; Familia Fontelles, 10 €; Guadalupe Fabra, 10 €; María Bañón, 10 €; Rosa Carbonell, 20 €; **Massanassa:** Juani Gómez, 10 €; **Una devota, 10 €;** **Meliana:** Lourdes Piquer, 20 €; Una devota, 20 €; Una devota del P. Luis, 10 €; **Museros:** de Fermina, 10 €; **Ontinyent:** Rafael Gandía, 10 €; **Puebla de Farnals:** Adela Piquer, 10 €;

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos del
Venerable Luis Amigó

Puzol: Una devota, 10 €; **Serra:** MM. Carmelitas Descalzas, 150 €; Siervas de María, 70 €; **Rafelbunyol:** Mercedes, 5 €; **Torrent:** Familia Alabarta Molins, 20 €; Parroquia de Monte Sión, cepillo, 26'50 €; Parroquia de Monte Sión, cepillo, 17,50 €; Parroquia de Monte Sión, cepillo 56 €; **Utiel:** Julia Marzo, 200 €.

VARIOS: Devoto de Luis Amigó, 20 €; María Dolores Alari...20 €; N.N., 50 €; Una devota, 60 €; Una devota del P. Luis, 50 €; Una devota, 100 €; Un devoto, 20 €; Un devoto, 30 €.

ZARAGOZA: Elvira Ballester, 10 €;
ITALIA: Roma: Devoto del P. Luis, 50 €.

LIMOSNAS

Por gracias y favores obtenidos de los devotos
a los mártires Terciarias/os Capuchinos

TERUEL: Un devoto, 50 €.
VALENCIA: Para HH. Mártires, 20 €; **Godella:** NN., 10 €; Un devoto, 20 €; **Rafelbunyol:** Devoto de la beata María Fenollosa, 20 €; **Torrent:** Familia Alabarta Molins, 20 €.

N.B. Las limosnas corresponden a los meses de enero, febrero y marzo del 2009. De las que no me ha sido posible conocer su procedencia, por llegar por Bancaixa, aparecen en **VARIOS**. Si usted envió algún donativo, y no apareciere en la presente Hoja Informativa, sin duda aparecerá en la siguiente. Muchas gracias por su ayuda a la Causa de Canonización del **Venerable Luis Amigó** y de sus hijos los **Mártires Terciarias** y **Terciarios Capuchinos Beatos**.

SEPTENARIO A LA VIRGEN DE LOS DOLORES PARA ALCANZAR GRACIAS POR INTERCESIÓN DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ

- 1.º La profecía del anciano Simeón.
- 2.º La huida a Egipto.
- 3.º Pérdida del Niño Jesús.
- 4.º Encuentra a Jesús con la Cruz.
- 5.º María al pie de la Cruz.
- 6.º Recibe en brazos al Hijo difunto.
- 7.º Sepultura de Jesús y soledad de María.

Récese una Ave María en cada uno.

ORACIÓN (para uso privado)

Señor que dijiste "No vine a salvar a los justos sino a los pecadores"; Dignaos allanar los caminos que conducen a la glorificación del Venerable Luis Amigó, que con tanto celo trabajó por la salvación de la juventud extraviada, a fin de que le veamos elevado al honor de los altares, si es Vuestra Santísima Voluntad y para mayor Gloria Vuestra. Lo que os pido por intercesión de Nuestra Madre Dolorosa. Amén.



Enviad los relatos de gracias recibidas y las limosnas al P. Vicepostulador:
Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. Don Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
a BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576

Gracias obtenidas por intercesión del Venerable Luis Amigó

Cartas interesantes

Valencia, 20 de septiembre de 2008

Queridísimo Venerable Luis Amigó:

Soy una chica de Valencia. Hace un ves vi el folleto Hoja Informativa del Venerable Luis Amigó en la iglesia de María Auxiliadora de los Padres Salesianos a la que acudo los domingos por la tarde. Estuve leyéndolo y me interesó mucho rezarle y pedirle un favor al Venerable P. Luis Amigó, quien me lo concedió en pocas semanas.

De igual manera me encomendé al Beato Vicente Cabanes y Compañeros

Mártires y a la Beata Rosario de Soano, Serafina de Ochovi y Francisca Javier de Rafelbugnol, y de nuevo me lo concedieron también.

A los dos primeros les pedí que me encontraran trabajo y así ha sido y a la Beata Rosario de Soano y compañeras el llevarme bien con un amigo muy especial, y con sus familiares y amigos.

Muchísimas gracias de todo corazón.
Un abrazo.

Verónica

Cautitlán, México, Octubre 02 - 2008

Rvdo. P. Fr. Agripino González, tc
Postulador General. Roma. Italia.

Muy apreciado padre: Que el Señor le dé su paz.

Ayer tuve la alegría de recibir su simpático y muy devoto Martirologio Amigoniano que, a la verdad, yo nunca pensé conocer. Y es más, con una nota muy atenta del mismo autor.

Ha sido para mí una gran oportunidad para conocer una Rama de Nuestra Seráfica Orden de la que solamente conocía el nombre, una fraternidad de la que ha sali-

do un grupo de **verdaderos frailes menores** a decir del Seráfico Padre, que así se expresó cuando supo que cinco de sus hijos habían dado testimonio de su amor a Cristo con su vida y con su sangre en Marruecos, en el ya muy lejano 1220.

La portada de su bello libro es para mí una imitación para ser cada día más fiel a la vida consagrada y mucho más me anima a su lectura.

No tengo con que corresponder a su fineza, sólo mis humildes oraciones por usted y por el florecimiento de su Seráfico Instituto.

Rofundamente agradecido.

Fr. José Morales Rangel, ófm.

Inca, Mallorca, a 24 - I - 2009

Estimado señor: En una iglesia de Palma encontré una Hoja Informativa del Venerable Luis Amigó. Me gustaría, si es posible, que me mandase las que vayan saliendo, así como también una estampa con reliquia del mismo.

Yo soy un cristiano que lleva largo tiempo parado y con depresión y necesito este

tipo de lectura para seguir caminando con mis altibajos, ya que, como creyente, tengo que seguir luchando.

Igualmente, si es posible, una biografía del Venerable Luis Amigó. Gracias anticipadas por su atención y por su generosidad. Que el Señor les ayude y bendiga.

Guillem Coll

Hermanas Terciarias Capuchinas. Juniorado Interprovincial - Colombia

Diez hermanas terciarias capuchinas junioras, de varias provincias y de ocho nacionalidades diversas, se han reunido para realizar el curso de preparación para la emisión de sus votos perpetuos.

El curso, que han iniciado el 5 del pasado enero, se extiende a lo largo de todo el primer semestre del presente año 2009. Se realiza en la “*Fraternidad Santa María de los Ángeles*” en Medellín, la Ciudad de la Eterna Primavera, de Colombia.

Toman parte en el curso de preparación a los Votos Perpetuos las junioras:

Cristina Bueno (Colombia).

Mirjana Pipa (Perú).

Marcela Cundafé (México).

Martha Fonseca (Perú).

Wivine Muleya (República del Congo).

Juliet Mantos (Filipinas).

Claudia Narváez (Colombia).

Marivelle Umaña (Costa Rica).

Patricia Matailo (Ecuador).

Nancy Monteros (Guatemala).

Tema de fondo del curso es: “recoger y revisar la propia vida durante este tiempo de seguimiento para presentarnos consciente, libre y totalmente ante el Señor, para sellar juntos una alianza de Amor, una Alianza sponsal, una Alianza eterna”, según el proyecto comunitario elaborado al efecto.

El curso, distribuido en seminarios y talleres, se viene desarrollando en un ambiente de convivencia sereno y tranquilo, de vida de silencio meditativo y tiempos de oración. Por lo demás el mes de marzo lo han dedicado íntegramente a los Ejercicios Espirituales. Fue su mes de silencio y de encuentro con el Señor.

¡Que el buen Dios les bendiga para que su consagración en el seguimiento de Jesús sea perpetua en el tiempo, hermanas!

P. Vicepostulador



MÁRTIRES DE LA FAMILIA AMIGONIANA

Meditación del Cuadro



16. Valentín, el cantaor de la pedagogía.

Así define el P. Juan Antonio Vives al beato Valentín María de Torrente, *el cantaor de la pedagogía*. Y cantaor de la pedagogía reeducativa fue durante toda su vida, hasta el momento supremo de su canto final. Valentín la antevíspera de su martirio cantó los Dolores de la Virgen.

—“¿Queréis oír cantar los Dolores de la Virgen al Padre Valentín? Se le oye perfectamente en toda la plaza”.

Y la última tarde de su vida mortal, momentos antes de partir para el martirio, asimismo cantó en *La Torre* las Llagas del Seráfico Padre San Francisco.

—“¡Caramba, -le dice el carcelero a Amparo- cómo se ha lucido hoy tu hermano, cantando las Llagas de San Francisco!”

Sin duda fue éste último su canto del cisne. Sin duda fue éste su canto final.

“¡El arte! ¡El arte! ¡Nada más bello que esta realidad!”, escribía Gustav Flaubert. Y añadía: “Si sobre la tierra y en medio de la nada hay algo que se pueda adorar, si hay una cosa santa, pura y sublime, algo que nos lleve a ese deseo inmoderado e impreciso de infinito que llamamos alma, es el arte”.

El artista es seguramente la persona más preparada ante el destino. Y Valentín era un artista. Cuando el cisne presente su muerte ya cercana entonces, dicen, lanza su canto final, ese canto armonioso y melancólica, tierno y melodioso, que exhala al morir. Y el Padre Valentín, con el canto de los Dolores de la Virgen y el de las Llagas de San Francisco, concluyó su vida terrena como el gran cantaor, cantaor religioso, de la pedagogía reeducativa,

¡Ah!, ¿qué quién es el padre Valentín M^a de Torrente en el lienzo? Pues, de la primera fila, el religioso que abraza el libro contra su corazón. ¿Es el Breviario? ¿Es el libro de la Regla y Constituciones? ¿Son los Santos Evangelios? Nunca lo sabremos. Tal vez ni siquiera el pintor lo sabía. Pero lo que sí sabemos es que Valentín es ese religioso templado, de no gran estatura física, que transparenta rasgos de una recia personalidad, y el más fiel zagal del Buen Pastor. El padre Valentín es, fue, todo corazón.

El beato Valentín es el cantaor de la pedagogía reeducativa, pero en sentido amplio de la palabra. Religioso de cuidada preparación cultural, le aplicamos el calificativo de cantaor de la pedagogía reeducativa por sus brillantes pláticas y conferencias, por sus fervorines y sermones, y por sus escritos de corte pedagógico.

Enamorado de la Congregación, y dotado de gran celo apostólico, su figura es tal cual aparece en el cuadro: más bien bajito, pero robusto, y dotado de gran personalidad. De temperamento ardiente, vivía en constante lucha por ser bueno y por hacer el bien. Era alegre, dicharachero, optimista. Estaba siempre contento y de buen humor.

Siento que mi ángel me arrebatara de mi lugar y que me traslada ahora a contemplar al beato Valentín en la Escuela de Reforma de San Vicente, en Burjasot (Valencia). Y también en el lejano y querido Asilo de San Antonio, de Bogotá. Y, finalmente, en la Escuela de Reforma de Santa Rita, de Madrid, “la más importante fundación de la Congregación”.

En estas escuelas de reforma y de protección paternal el beato Valentín siempre se manifiesta como un padre, y padre amoroso y solícito, para con los hermanos de la fraternidad y para los alumnos de la institución. Más que como

superior se desempeña como un experto director espiritual. Cada día en la misa -así lo han reconocido los más cualificados testigos en las Actas Martiriales- dirigía la palabra a la comunidad y a los alumnos. Cada día tenía con ellos la hora de familia. Y cada día también se preocupaba por la propia formación científica y religiosa para el mejor desempeño de su ministerio apostólico y pastoral. “No olvidéis, Valentín, -se decía él a sí mismo- aquella palabra de Apeles, pintor famoso, que no dejaba pasar día sin trazar una línea. Y si algún día se le pasó, decía amargamente: “Hoy no he trazado línea alguna”.

Refiriéndose a la formación de los niños de las instituciones el beato Valentín aseguraba que “toda la labor del Inspector debe tener como blanco y meta la *educación moral*. He aquí el punto culminante de la educación, la reforma del corazón”. Es decir, blanco y meta de la educación es la moralización, elemento bastante más importante, serio, empeñoso y completo que no la simple resocialización. Para el padre Valentín, el fin de la educación no puede ser únicamente integrarlo en la sociedad, volver al niño sociable, sino el ir haciendo que cada día crezca en ciencia y santidad, procurando esculpir profundamente en su corazón la imagen de Jesucristo para que, ni el

“Toda la labor del Inspector debe tener como blanco y meta la educación moral. He aquí el punto culminante de la educación, la reforma del corazón”.

vendaval de las pasiones, ni los torbellinos seductores del siglo, puedan luego desarraigarla o desvanecerla.

Llegados a este punto el beato Valentín se preguntaba:

–“La Congregación necesita apóstoles, necesita santos, para tocar el corazón de los jóvenes extraviados, ¿quién lo duda?”

Y para escultor del corazón se preparó Valentín estudiando las ciencias del espíritu. Y por ello habla con tanto entusiasmo de la pedagogía como ciencia y como arte, de organizar el sistema pedagógico propio, de la necesidad siempre de un orden, de la formación integral de la persona, de la ley de la armonía, de la formación del carácter,... para la reforma del corazón, centro y meta de toda verdadera reforma.

Ahora percibo que mi ángel me conduce como de la mano al norte. Me traslada al Seminario Seráfico de San Antonio, en Pamplona, primero. Después me transportará al Seminario de San José, de Godella (Valencia). Y en ambos centros encontraré al beato Valentín en la noble tarea de atraer vocaciones religiosas y de prepararlas adecuadamente para la noble tarea de ir en pos de la oveja descarriada hasta devolverla al aprisco del Buen Pastor.

No cabe duda de que el beato Valentín desea una formación completa y específica para los religiosos: No cabe el menor género de duda de que, la completa formación de los estudiantes en sus tres aspectos, moral, intelectual y religioso, ha de ser el deseo más ardiente del Padre General, deseo que asimismo hace suyo.

–“Ahora bien, estos apóstoles, estos santos, asegura, no nacen como los hongos en el monte, sin industria humana, luego hay que plantarlos, hay que criarlos y formarlos, con atinada dirección y exquisito cuidado, tanto mayor cuanto más numerosos son los enemigos que a su paso se presentarán y más ardua la batalla que consigo mismo han de librar”.

Finalmente mi ángel me conduce al interior de mí mismo, me constriñe a una mirada retrospectiva, y me obliga a una síntesis, breve y dolorosa por incompleta, como lo son siempre las síntesis. Y me presenta la imagen -imperceptible en el cuadro de un Valentín religioso plenamente identificado con el ideal amigoniano, tanto por su formación religiosa, espiritual y técnica, como por su espiritualidad, y por el desempeño de su misión específica.

El beato Valentín, muy piadoso siempre, de predicación sencilla y atrayente, devoto de la celebración eucarística, profesó una gran devoción a Nuestra Madre de los Dolores y a nuestro Padre San Francisco, a quienes reconocía como sus Santos Patronos y Titulares.

Todavía, antes de retirar mi mirada de la contemplación del cuadro, dirijo por última vez mi vista al padre Valentín. Y he de reconocer que es verdad: religioso sencillo, de una profunda espiritualidad franciscana, fue un gran acogedor y formador de vocaciones religiosas, pero sobresale especialmente por ser el cantaor de la pedagogía reeducativa y uno de los más fieles zagales del Buen Pastor.

Fr. Agripino G.



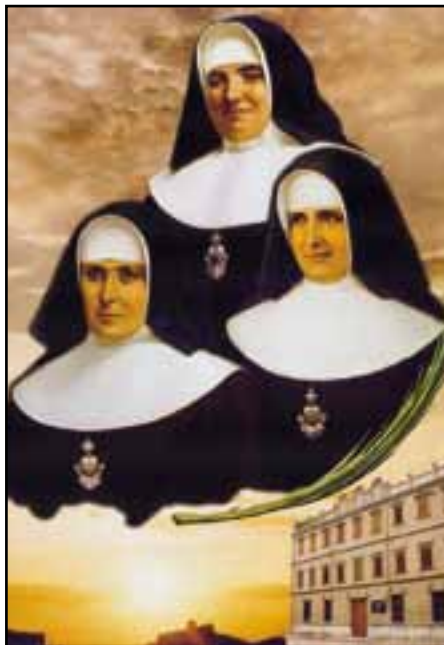
**ORACIÓN PARA ALCANZAR
GRACIAS POR MEDIACIÓN DEL
BEATO VICENTE CABANES
Y COMPAÑEROS
TERCIARIOS CAPUCHINOS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Oh Jesús, Buen Pastor, que concediste al beato Vicente y Compañeros Mártires, zagales de tu rebaño, vivir las parábolas de la misericordia en la recuperación de la juventud extraviada; concédeme, por su intercesión, seguir sus ejemplos y alcanzar la gracia que solicito de tu gran bondad, si es para mayor gloria tuya y bien de mi alma.

Lo que te pido también por mediación de la Reina de los Mártires, tu Santísima Madre Dolorosa y madre mía. Amén.



**ORACIÓN PARA OBTENER
GRACIAS POR INTERCESIÓN DE
LA BEATA ROSARIO DE SOANO
Y COMPAÑERAS
TERCIARIAS CAPUCHINAS MÁRTIRES**

*Récese un padrenuestro, tres avemarías
y la siguiente oración final*

ORACIÓN

Padre todopoderoso, Pastor eterno, te damos gracias por la fortaleza que otorgaste a tus siervas Rosario, Serafina y Francisca para entregar generosamente su sangre en fidelidad a Cristo y a su vocación religiosa; tú que te has dignado glorificar a tus siervas en tierra, si es para mayor gloria tuya, por su intercesión otórgame la gracia que te suplico con fe.

Lo que os pido también por mediación de la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. Amén

Enviad los relatos de gracias recibidos y las limosnas al P. Postulador General:
**Seminario de San José. Telf.: 963 638 165/196. 46110 Godella (Valencia) ó
Pl. D. Juan de Vilarrasa, 8-3ª Accesorio. Telf.: 963 912 703. 46001 Valencia ó
en BANCAJA: c.c.c. 2077/0180/10/1101211576**

MARTIROLOGIO ROMANO

- Coeditores Litúrgicos. Madrid, 2007.
- Libro de 18 x 25 ctms. y 832 págs.
- Pedidos a: buzonppc@ppc-editorial.com
- Coeditado el libro por diversas empresas litúrgicas, lo distribuye la librería PPC.
- El **Martirologio Romano** es un libro litúrgico magnífico y un extraordinario testimonio del carácter universal de la santidad de la Iglesia Católica.
- En su presentación se asegura que es un libro necesario, no sólo en los cabillos de catedrales y de colegiadas, sino también en las comunidades religiosas y monásticas, en las parroquias y, ¿por qué no?, también en las familias cristianas.
- El **Martirologio Romano** contiene los datos esenciales de los 6.588 santos y beatos que se celebran en la liturgia de la Iglesia católica, sea o en la universal o en las diversas iglesias locales. La obra, muy cuidada en su edición española, cuenta con unos buenos *prenotanda* para su uso, así como también con buenos índices que facilitan su manejo.
- En el volumen se recoge, cada uno de ellos en su *dies natalis* o *día de su muerte*, y en el que se celebra su fiesta litúrgica, un breve relato biográfico y lugar de martirio de **Los 23 Mártires de la Familia Amigoniana**.
- Obviamente, edición del **Martirologio Romano** es la traducción al español de la Típica Vaticana del año 2001, y cuya segunda edición es del año 2004. La española generalmente sigue la segunda edición Típica Vaticana.
- Distribuye el **Martirologio Romano**, como ya hemos dicho, PPC y se puede adquirir en librerías religiosas o pidiéndole a la dirección electrónica que arriba se indica.



HOJA INFORMATIVA - 2º Trimestre 2009 - Nº 226

Boletín Informativo de la Causa de Canonización
DEL VENERABLE LUIS AMIGÓ Y FERRER

P. Vicepostulador. Seminario San José. PP. Terciarios Capuchinos
Telf. 963 638 165 / 196 • 46110 Godella (Valencia)

E-mail: postgenttcc@planalfa.es

www.luisamigohi.galeon.com